



Cormick, Silvina

Tulio Halperin Donghi, Son memorias, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008, 312 páginas.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Cormick, S. (2009). *Tulio Halperin Donghi, Son memorias, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008, 312 páginas. Prismas, 13(13), 375. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1932>*

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Tulio Halperin Donghi
Son memorias, Buenos Aires,
Siglo XXI, 2008,
312 páginas

Tal como se anuncia desde el inicio, *Son memorias* es el resultado inesperado de un proyecto editorial cuyo objeto era reproducir los diálogos entre este autor-historiador, Jorge Lafforgue y Mariano Plotkin en torno a su vida y su carrera profesional. Si pronto encontraron dificultades para plasmar esta experiencia en una publicación, el proyecto ofreció a Halperin Donghi un marco desde el cual comenzar a escribir su propia historia, lo que daría origen a una nueva narrativa. Esta “narrativa del todo distinta” es uno de los rasgos centrales del libro y es lo que explica que culmine en el año 1955, pues sólo hasta ese momento pudo el autor mantenerse fiel a un ejercicio que le resultaría tan novedoso como estimulante. ¿Qué implica esta particular narrativa? Con ella se refiere a un modo de contar un relato –el de su propia vida– que se aleja tanto del registro por él utilizado para escribir historia como del género autobiográfico. Tal como él mismo sostiene, ensaya aquí “una historia para la cual mis recuerdos ofrecen los materiales más inmediatos pero que adquiere pleno sentido cuando se la integra en la de ese entorno”. Un entorno en el que el proceso de modernización de la Argentina estaba dando origen a una nueva sociedad permeada por la visión del progreso y la confianza en que todo futuro sería indefectiblemente mejor que el presente. A través de esta estrategia

Halperin Donghi ofrece un relato sobre su vida, su formación y sus primeros pasos en la disciplina histórica que se funde en parte –pero no sólo– con una historia del país que lo vio nacer y sus transformaciones hasta fines de 1955. En virtud de la estrategia narrativa escogida, *Son memorias* es mucho más que una biografía o un libro de historia. Por un lado, porque el autor somete sus propias imágenes del pasado al rigor del historiador profesional. Por otro, porque ofrece muy interesantes juegos entre sus recuerdos y las visiones que, sobre cuestiones de este período, construyó luego la historiografía. Pero, también, es este libro un espacio en el que el autor revisa una visión del futuro y del sentido de la historia que, acompañándolo durante gran parte de su vida, se quebró pocos años atrás. Esta ruptura dio lugar a una reflexión sobre las posibilidades y las limitaciones del conocimiento del pasado que enmarca el camino elegido para escribir su propia historia.

S. C.

María Sonderéguer (comp.)
*Revista Crisis (1973-1976).
Antología: del intelectual
comprometido al intelectual
revolucionario*, Bernal,
Universidad Nacional
de Quilmes, 2008,
600 páginas

El debate sobre la cultura y la política argentina de los años sesenta y setenta cobró recientemente importancia en el espacio público. En este contexto, la Universidad Nacional de Quilmes ha editado una amplísima antología de textos de la revista *Crisis* (1973-1976), una publicación que sobresale porque en ella están presentes prácticamente todos los tópicos de la izquierda peronista y porque alcanzó una difusión masiva –entre 20.000 y 40.000 ejemplares– a lo largo de cuarenta números mensuales. Como señala María Sonderéguer en el breve y cuidado prólogo de esta edición, *Crisis* efectuó diversas acciones político-culturales de suma importancia: (1) disponer para un público masivo una relectura de la historia argentina en clave revisionista popular, con un nuevo panteón (de Mao a Perón, de Rosas a Lenin y de Hernández a Cooke) que retomaba interpretaciones historiográficas construidas incluso antes de la Resistencia peronista, pero que la revista ofrecía a franjas de las capas medias y militantes que hacia fines de los sesenta eran partícipes de un proceso de creciente radicalización; (2) revalorizar ciertos géneros culturales de corte popular, considerados “bajos”, como el circo, el teatro; (3) consagrar a nuevos escritores latinoamericanos, como Haroldo Conti, así